



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## El sobresueldo vitalicio

SEGURO que siempre tenemos algo que hacer y no hacemos. Algo que dejamos para luego, para cuando el ánimo y el contexto mejoren, nos decimos. Pero esa excusa huele a desidia, igual que apesta a alarde de derechos adquiridos, no sé si en la tómbola del Estado del Bienestar o si en los cosos taurinos y con permiso de la autoridad o el tiempo. La autoridad se me antoja cada día más voluble y pueril. También más castrante, siendo suave. Y el tiempo –que es el que es y, además, repite– anda tan revuelto, que confiar en él es sucumbir al embargo de una quimera.

Ya nos advirtieron, y varias veces, que debíamos sacar plaza en la Administración, que el futuro es incierto y que antes de filosofar hay que comer y no poco. Al menos, el menú de rigor y los postres.

Esa fórmula cuajó como pocas o como todas. Cuajó con la extraña inercia que acaba convirtiendo lo accesorio en una prioridad absurda. En una obsesión o un apéndice, que nos acaba definiendo y mutilando. Así, por unos cuantos euros vitalicios, muchos funcionarios del Consell superan el nivel de catalán exigido. O lo doblan. Es lo que pasa cuando se le exige estupideces a la gente, que siempre los hay dispuestos a cumplirlas. O a superarlas. Y hasta a cobrar por ello. Ya va siendo hora de que el Estado recoja la máxima antigua y la actualice, aun sabiéndola una voluntaria exageración metafórica. «Roma no paga a traidores». O no debiera.

## Frenada en seco

LA LAVA DE AGOSTO se despeña por la ladera del calendario y las islas recuperarán su aspecto de tierra arrasada por la invasión cíclica, la de los que disfrutaban en las playas para llenar neveras locales. Los hoteles tendrán tiempo de cuadrar unas cuentas que se anuncian abultadas. Se habla de ocupa-



TROTALETRAS

MARCOS  
TORÍO

ción total, de plazas agotadas. Buena señal para Europa porque en las calles locales el bochorno de la crisis, virulenta como el magma, no se despega de las carteras.

Palma recibe a los visitantes sucia, como una anfitriona mendiga, caótica, a la que Emaya no le ofrece ni una ducha rápida. El aspecto de la ciudad es una metáfora de la podredumbre del ente público, donde ni todas las escobas de sus locales bastarían para barrer la mierda que acumula la gestión de UM.

Mateu Isern, el político que se ciñe no a la lógica sino a las promesas electorales, ha añadido a la suciedad unas obras de verano para deshacer/rehacer algo que no necesitaba taladro alguno. Remendar el carril bici estaba en el programa y a ello se ha puesto, sin más motivo que corregir a la oposición. Es la práctica política común de la venganza del contrario, servir frío –aunque sea con calor de agosto– el plato de la revancha. Dicen que los taxistas –pese a tener su propio carril– andaban quejosos con la barrera de las bicis, que les resultaba poco práctico recoger clientes entre tanta rueda. Y ya se sabe –los reduccionismos están para usarlos y yo cuelo éste sin pudor– los hippies de las bicis son de izquierdas; mientras que los pesetos, empresarios en sí mismos, generadores de beneficios, contribuyentes a los que mirar.

En la solución desastrosa de desviar el trazado por calles interiores y poner a prueba la paciencia del ciclista han surgido nuevos protestantes: los operarios de carga y descarga de los comercios, que se topan con las dos ruedas en lugares reservados antes para ellos.

El nuevo equipo de Cort ha destruido la

posibilidad de que el carril bici sedimentara en el imaginario colectivo de la ciudadanía. Ha privado de sus tiempos al palmesano, reticente por naturaleza a los cambios hasta que la costumbre le obliga a integrarlos. Ahora, el carril bici se quedará en un reducto simbólico, una pijada para ecologistas frente al buen motor de un coche.

La idea pasaba por transitar en una ciudad más cómoda, mejor comunicada, y no por convertir la ruta ciclista en un vía crucis zizagueante, largo, absurdo y desmotivador.

El modelo del PP en movilidad está claro: fomento del coche y recaudación en las fosas comunes del aparcamiento municipal, con precios de tasa de incineración de basuras. Tampoco la argumentación de la seguridad tiene sentido alguno. Recorrer en bici las Avenidas no es más peligroso que compartir calles interiores directamente con los automóviles, una anarquía en la que, por supuesto, vencerán los segundos y los primeros desistirán ante el desastre. Quizás por eso, ante la esperanza de que el uso de la bicicleta

### «El modelo en movilidad está claro: fomento del coche y amortización de parkings municipales»

no se consolide, no se han tomado la molestia ni en diferenciar el carril bici. Cuando el coche vuelva a ser el elemento único, sólo habrá que corregir con unos conos, nocturnidad y alevosía, las marcas viales.

El discurso de la crisis, del ahorro de dinero público –¿no estaban las arcas vacías?– se estrella con un gasto extra e innecesario. Al libro del debe añaden también Blanquerna, reconquistado para los tubos de escape.

Palma ha frenado en seco, ya no en sostenibilidad, sino en civismo y calidad de vida. La duración de las rutas en bici –inferior a las de coche– y la accesibilidad han sido sepultadas por la lava de agosto, a tiempo para que el curso escolar empiece como debe, con un buen todoterreno desalojando a tiempo a los niños en el colegio, sin bicicletas campestras en la chimenea salvaje de la ciudad.

### > HABLA LA CALLE



### ¿Cree que Montis recibe trato de favor por parte de la Fiscalía?

El informe médico independiente que encargó un juez de Palma para determinar la capacidad de Jaime Montis, testarero de UM en Son Oms, señala que éste tiene «buena memoria, sigue lucrándose y se maneja bien en situaciones complejas». Sin embargo, el abogado alega trastorno mental para negarse a revelar si María Antònia Munar cobró de Son Oms y el fiscal continúa sin actuar contra él. ¿Cree que Jaime Montis recibe trato de favor por parte de la Fiscalía Anticorrupción?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

### A QUIEN CORRESPONDA

**TIRME, EN EL DISPARADERO.** El nuevo incremento de las tasas de basura ha sido aprovechado por el GOB para verter unas durísimas críticas a la política de residuos del Consell y, concretamente, a la concesionaria Tirme. Más allá de posturas inviables como el cierre de la incineradora y la exclusiva apuesta por el reciclaje, los ecologistas han insinuado que a Tirme no le interesaba reciclar sino incinerar para hacer negocio. Alegan que las plantas de reciclaje del Parque de Tecnologías Ambientales estarían funcionando por debajo de su capacidad. Lo cierto es que no son los primeros en sorprenderse por cómo ha bajado el reciclaje en los últimos años. Hasta ahora el Consell no ha ofrecido ninguna explicación al respecto. Si se plantean quemar basura de Nápoles es porque los hornos no funcionan a pleno rendimiento como desearía Tirme. ¿Será que quemar también parte de la recogida selectiva? ¿Era necesaria una segunda planta incineradora?

### CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

## El brillo de las tinieblas

OCUPÉMONOS ESTA VEZ de los fantasmas en la política mallorquina. Sí, han leído bien. De aquellos personajes que según está investigando la Fiscalía Anticorrupción pudieron ser contratados en su tiempo por Unió Mallorca (UM) para realizar tareas de partido cobrando dinero público. La variedad y el campo de acción de estos fantasmas son ingentes; van desde empleados del Consorcio de informática Local de Mallorca (Cilma), hasta los grupos audiovisuales (Video U) e informáticos (Mínsar).

La prensa de las islas ha hablado siempre de *empleados fantasma* para recalcar la falsedad de su labor, el trabajo aparente por el que eran contratados y el trasfondo real por el que eran remunerados. Pues bien, no hace falta ser **Derri-da** para observar que dicha denominación estética (el fantasma

afecta y desordena primordialmente el mundo de los sentidos) invita a una lectura mítica que tal vez nos ayude a entender de un modo distinto el entramado político que en nuestra tierra jueces y fiscales deben dismantelar con precisión científica. Y efectivamente, no vamos desencaminados si a la vez calificamos de espectral la vida que llevaban esos fantasmas de UM; ellos eran pura máscara, cristalina apariencia que nada escondía detrás, pues la vida, el trabajo por el que se les pagaba, no existía, no había ninguna vida dedicada al compromiso gubernamental o autonómico. Su vida aparente, lo que vendían ser, era una sombra sin luz, una nada refulgente, un cierto brillo de las tinieblas.

No obstante, y esto es lo crucial, el contratado por UM sí que vivía de ella, de esa nada inexistente,

pues cobraba de modo regular por ella. Por lo tanto, era una sabandija extremada, ya que llevaba una existencia doblemente parasitaria; se alimentaba de un cargo irreal, ficticio, creado única y exclusivamente para engañar y falsear, el

### «Tratándose de UM, calculen quién es Satán. Ella (...) parece indestructible...»

cual, a su vez, le posibilitaba vivir a costa del dinero de los contribuyentes.

Del fantasma llegamos entonces a otra de sus formas más conocidas y de moda hoy en día, el vampiro, que necesita chupar la fresca san-

gre de los seres vivos para mantener y conservar su inventada labor en consorcios y grupos mediáticos. Y como ese ser no tiene vida propia, no hay tampoco manera de que su identidad se refleje en el espejo y haga posible la coincidencia entre lo que ellos son realmente y la imagen pública que nos dan, entre lo que él hace (lacayo de UM) y por lo que a él se le paga (servicio al respetable).

En él, fantasma y vampiro al mismo tiempo, se da siempre esa disyuntiva, un cortocircuito esencial que es fuente no de ciudadanía, sino de fechoría, en tanto que al no haber una plena concomitancia entre lo político y lo público, desaparece cualquier ápice de representatividad en la función ejercida. Pero entonces, y eso es lo que desde siempre se han preguntado poetas y filósofos, ¿quién o qué hay detrás

de todo eso, detrás de todo ese juego de máscaras en el que literalmente nada es lo que parece? Algunos, liderados por los filósofos, nos dirán que lo que mueve este infinito juego de espejos es la libertad, entendida como libertad para hacer el mal. Otros, los poetas, siempre algo más ingeniosos que sus amigos pensadores, arguyen que quien mueve todos los hilos es el mismísimo Satán, esa energía universal que adquiere fuerza en la medida que niega todo lo demás.

Y para acabar, hay entre éstos unos (**Baudelaire, Blake, Goethe**) que van aún más lejos y afirman que Satán tiene nombre de mujer. Tratándose de UM, calculen ustedes quién es Satán. Ella, pese a juicios y procesos, también parece indestructible, inmortal, dotada de una oscura pujanza descomunal. Lo sabremos en breve, si cae alguna sentencia, cuando gire su rostro hacia nosotros y, como el diabólico **Yago**, malherido ya, nos espete con voz terrible y serena: «Sangro, señores, pero no me habéis matado».

Ramón Aguiló Obrador es filólogo.